MIQUEAS 6:8 (MIQUEAS: QUIEN COMO DIOS)

**HUMILLARTE ANTE TU DIOS**

Introducción.

Humillarse es rebajarse o someterse voluntariamente ante determinada situación o persona. Es

Miqueas fue contemporáneo de Amos (La justicia corra como impetuoso arrollo)., con Oseas (Por el gran amor que te tengo te lleve de la mano como un niño.11:3,4) y de Isaías (Yo habito y en lo alto y santo y con el contrito de espíritu y humilde). Miqueas hace un resumen admirable de lo que todos ellos predicaban y demandaban en nombre del Señor.

Miqueas profetizó en un tiempo (Siglo 8 a.C) en que Israel y Judá presentaban un cuadro deprimente. La avaricia de los ricos los llevaba a explotar a los pobres y quitarle sus propiedades (2:1,2). Las viudas y huérfanos eran robados y despojados de su propiedades (2:9). Los nobles eran semejantes a caníbales que mataban, degollaban y descuartizaban su presa.

Los sacerdotes y falsos profetas instruían por paga y profetizaban con engaño. El culto a Dios se trataba de cumplir ceremonias externas con ausencia total del corazón y de la obediencia. La gente creía que mientras se reuniera y ofreciera los sacrificios tendría el favor de Dios aunque luego se fueran a robar y matar (Comparar con Isaías 1:13-15). Llamaba a lo malo bueno.

La Biblia enseña que Dios tiene un conflicto con aquellos que por soberbios y orgullosos desoyen el llamado a reconocer que Él es Dios y que merece nuestra obediencia humillándonos ante él.

A través de varios ejemplo vamos a ver cuáles son los tipo de conflictos que Dios tiene con los soberbios y cuales son la inevitables consecuencias de ser altivos.

1. **EL PRIMER EJEMPLO ES EL UZIAS. (2Cronicas 26:15-21)**

A los 16 años Dios lo hizo rey. Lo engrandeció sobremanera, obtuvo resonantes victorias, un ejército de más de 300 mil hombres. Construyó obras impresionantes, y su fama se esparció por todo el mundo. “Mientras Uzias buscó a Dios, dios lo prosperó” (26:5). Pero cuando se hizo grande, se volvió arrogante y esto lo llevó a la desgracia. Su orgullo lo llevo a pensar que no necesitaba permiso de Dios para cambiar lo que Dios había establecido. Ofreció incienso, lo cual solo le correspondía a los sacerdotes. Fue advertido, pero se puso soberbio (Rabia o enfado que muestra una persona de manera exagerada ante una contrariedad) (Proverbios 16:18 antes de la caída…). Terminó totalmente humillado al quedar leproso y aislado de por vida. Todo por no querer reconocer que nadie, ni siquiera el rey, está por encima de Dios y que todos debemos obedecerlo. ESTA HISTORIA DEBIO TERMINAR MEJOR.

1. **SEGUNDA EJEMPLO EL DE FARAON**. **(EXODO 5-13)**

Faraón desafió al Señor cuando éste le ordenó dejar ir a su pueblo. Faraón dijo: “Quién es el Señor para que yo escuche su voz y deje ir a Israel? No conozco al Señor, y además, no dejaré ir a Israel.”

Por su actitud soberbia y desafiante desató las 10 plagas de Egipto. El primer encuentro entre Moisés y los hechiceros de Faraón, donde las culebras de Moisés se tragaron las otras, advertía como terminaría todo (7:8-13)

Cada plaga iba destruyendo aquellas cosas en que Faraón confiaba. La primera que fue el agua convertida en sangre es un ataque al dios HAPI, dio de las inundaciones del rio Nilo fuente de abundantes cosechas. A la petición de “Deja ir a mi pueblo” (7:14) Faraón respondió con menosprecio: “Y se fue a su casa sin hacer caso a esto” (7:23)

La segunda fue la plaga de las ranas. Fue un ataque a Ect. “Deja ir a mi pueblo” (8:1). “Aarón extendió su brazo” (8:6). Esto le haría saber quién es el Señor. Pero “Los hechiceros de Faraón hicieron lo mismo” (8:7). Mientras las personas pueden encontrar en los médicos, los hechiceros o la ciencia algún tipo de “Solución”, creerá que no necesita al Señor. Faraón pide que le quiten la plaga y promete que dejará ir a Israel. Moisés le dice: “Dígnate decirme cuándo he de rogar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas *y* queden solamente en el río.” (8:9). “Y él respondió: MAÑANA” (8:10).

Faraón se creyó en control de la situación y comenzó a negociar con Dios, en vez de humillarse. Muchos hacen exactamente lo mismo. Prometen que si su salud, su matrimonio o sus finanzas son mejorados por Dios, ellos harán lo que Dios dice. Piensan que para ellos ceder a lo que Dios le pide que hagan, Dios también debe ceder en algo. Están llenas de ranas y piojos, al borde del precipicio, ofrecen servir a Dios y cuando hacemos la invitación dicen: MAÑANA LO HARÈ. “Cuando me mejore”, “Cuando resuelva un problema que tengo”, “Cuando tenga ropa adecuada”,etc.

La plaga de Los tábanos (moscas) fue la tercera plaga. El polvo de la tierra los producía. El polvo era considerado sagrado en Egipto. Los magos no lo pudieron replicar el milagro. “Los magos trataron de producir piojos con sus encantamientos, pero no pudieron” (8:18). Ellos mismos admitieron: “Este es el dedo de Dios”, pero Faraón se endureció. (8:19)

La cuarta fue la de los Jejenes (Mosquitos). El Señor puso aparte a su pueblo para que Faraón supiera quien es Dios. Cuando se vio en apuros ofreció dejarlos ir, pero dentro del país (8:25). Luego accedió a que fueran al desierto, pero sin irse muy lejos y pidió que oraran por èl (8:28). A muchas personas les gusta que los cristianos oren a Dios por ellos. **Quieren los beneficios que Dios puede darles, pero no quieren a Dios mismo.** Faraón volvió a endurecerse (v.32)

La muerte de los carneros fue un ataque con Amón que era un carnero. Fue precedida por una advertencia (9:1). El ganado de Israel , no pereció. Faraón lo comprobó, pero endureció su corazón (9:7).

La sexta fue la del polvo vuelto ulceras. Sacerdotes Egipcios esparcían cenizas en señal de bendición. Ahora se vuelve dolorosas ulceras. Los magos estaban llenos de ulceras, pero Faraón se endureció.

La séptima fue la de los rayos, truenos, granizo y fuego. Destruyo gran parte de la vegetación y los animales. Fue precedida de advertencia (9:13), para que reconociera quien es Dios (9:14). Le dice que no le ha destruido porque no ha querido: “Porque *si* yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra.” (9:15…Juan 3:17). Si no fuera por la misericordia del Señor…(Lamentaciones 3:23).

Faraón ahora hace llamar a Moisés y reconoce: “HE PECADO: El Señor es justo y yo y mi pueblo impíos” (9:27). Pero al pasar todo, se endureció (9.34).

 **Nuestro carácter nos hace meternos en problemas, pero es nuestro orgullo el que nos mantiene en ellos.** [**Esopo**](http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=341)***(S. VII aC-S. VII aC) Fabulista griego.***

La octava fue la de la langosta. Moisés preguntó de parte del Señor: ““¿Hasta cuándo rehusarás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo, para que me sirva.” (10:3). Sus siervos que antes eran altaneros, ahora le piden que desista: “**7**Y los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo este hombre nos será causa de ruina[[j](https://www.biblegateway.com/passage/?search=%C3%89xodo+10&version=LBLA#fes-LBLA-1785j)]? Deja ir a los hombres para que sirvan al Señor su Dios. ¿No te das cuenta de[[k](https://www.biblegateway.com/passage/?search=%C3%89xodo+10&version=LBLA#fes-LBLA-1785k)] que Egipto está destruido?” (10:7). Faraón llama a Moisés y pregunta quienes van. Moisés dijo que todos. Faraón dijo “Solo los hombres” (10:11). Y echó a Moisés de su presencia. Luego lo llamó y reconoció de nuevo: HE PECADO (10:16). Pidió un último chance (10:17), pero volvió a endurecer.

La novena plaga fue la de las tinieblas. Un ataque a RA, dios solar. Faraón cede más y dice: “Vayan y sirvan a vuestro dios, pero dejen el ganado” (9:24). Moisés dijo que NO y Faraón lo amenazó (9:28). Ya está fuera de control.

La décima plaga fue la muerte del primogénito. Ahora le dieron donde más le dolía. Para la gente como faraón solo hay 3 cosas: SOMETIMIENTO, HUMALLACIÒN, Y QUEBRANTAMIENTO. Todos sus carros y su ejército murieron en el mar rojo. Santiago 4:6 dice que: “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes”. También Lucas 18:14 que: “El que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será enaltecido”.

1. **TERCER EJEMPLO EL DE NAAMAN (2REYES 5:9-19)**

General del Ejército del rey de Siria. Muy querido y respetado, pero leproso. La enfermedad no discrimina. La lepra era una enfermedad incurable y con una muerte horrible.

Oyó de Eliseo y fue con todo lo necesario para comprar su salvación. (Más de 10 millones de pesos en regalos). **El profeta le dio una solución fácil, instantánea y gratuita**. En lugar de brincar de alegría, se ofendió, menosprecio el plan de Dios para sanarlo y quiso indicarle al médico qué y cómo hacerlo.. ¿Quién haría eso?. Una persona suficientemente orgullosa para tener delante de él la solución a un problema de vida o muerte, sin tener que pagar por ello, ni hacer nada grande y que prefiere irse con la manos vacías antes que hacer un simple acto de humillación: Zambullirse 7 veces en el Jordán.

En este ejemplo vemos como Dios lo probó con una solución que no era lo que él se esperaba, para que reconociera que el verdadero Dios usa medios que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido a la mente del hombre. **(Caso de la madre de Moisés, reducir el ejército a 300 hombres o dar 7 vueltas a Jericó).**

CONCLUSION:

1. Naaman se Zambulló 7 veces y su carne quedó limpia como la de un niño.
2. La mujer del flujo de sangre se humillo ante Cristo y recibió su sanidad y salvación (Marcos 5:33-34)
3. María la hermana de Martha estaba a los pies de Cristo y disfrutaba de gozo y tranquilidad (Lucas 10:38-42)
4. La mujer pecadora vino a los pies de Cristo y recibió amor, aceptación y perdón.
5. El endemoniado gadareno cayó a los pies de Cristo y recuperó su vida.
6. Haz tu lo mismo y serás bendecido también. No menosprecies el plan de Dios ni lo dejes para mañana. Esto es lo que pide el Señor de ti. Este es el día de salvación.